



Apostolado de la Nueva Evangelización

HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

APOSTOLADO DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN (Dirección de Formación)

RETIRO DE CUARESMA 2015 "CAMINO A EMAÚS, CAMINO DE CONVERSIÓN"

"Jesús se les acercó y empezó a caminar con ellos, pero ellos no lo reconocieron. Cuando se sentaron a comer, Jesús tomó el pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a ellos. Entonces los discípulos pudieron reconocerlo." (Lc 24, 14-16; 30)

1) INTRODUCCIÓN:

Con verdadera alegría y agradecimiento al Señor les ofrecemos estos esquemas para un retiro cuaresmal (o para una serie de pláticas cuaresmales), según convenga a cada comunidad.

Los temas propuestos son fruto de meditaciones inspiradas en el Documento de Aparecida (producto de la reflexión conjunta de los obispos de Latinoamérica y el Caribe reunidos en Brasil con Benedicto XVI, en mayo de 2007), en alusiones frecuentes de los Santos Padres (especialmente Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y S.S. Francisco) y enriquecidas con las palabras de Nuestro Señor a través de mensajes de la Gran Cruzada, en concordancia con dichas reflexiones.

Esperamos en Dios que este material sea de utilidad para alentar a nuestros hermanos en el Apostolado, durante el período cuaresmal, motivándoles a profundizar su conversión y a vivir profundas "experiencias eucarísticas comunitarias"; invitándoles a tener una vivencia similar a la de los discípulos sentados a la mesa con Jesús, en la casa de Emaús, y de esta forma, aportar algo para la consecución de los tres objetivos fijados por nuestra Dirección General para que los integrantes del ANE trabajemos en estos tres años: "**Conversión, Compromiso y Comunión**".

Quienes conduzcan estas reflexiones, deberán adecuarlas a su grupo de participantes, siendo éstos conformados por jóvenes o adultos; matrimonios, señoras o señores de Casitas de Oración; indigentes que viven en las calles de nuestras ciudades, o comunidades rurales o suburbanas carenciadas; enfermos o personas privadas de su libertad, hermanas y hermanos de la tercera edad, etcétera; invitando a todos a la **conversión**, subrayando y enfatizando qué conductas, situaciones, acciones o estructuras de pecado concretas hay que cambiar, para vivir de manera agradable a Dios, como hijos herederos Suyos y hermanos todos, DE y EN Jesucristo.

Las pláticas deberán ser un llamado a asumir el discipulado como auténticos Apóstoles de la Nueva Evangelización, lo que implica dejar de ser meramente "cumplidores" de la ley; ante ese Dios que sale a nuestro encuentro en Jesús; dejar el aislamiento para encontrarlo a Él, e ir en busca de los hermanos; dejar el egoísmo para ofrecer la vida; dejar la vanidad y la soberbia de sentirse únicos y privilegiados, para reconocer el valor de las diferencias y buscar la complementación en la **comunión**; dejar la pasividad que trata de auto-justificarse de muchas y muy diversas maneras, y **comprometerse** responsablemente en la **misión**: en la construcción y el fortalecimiento de la **comunidad** y en la transformación de la sociedad en su conjunto.



Apostolado de la Nueva Evangelización

Debemos convencernos de que el ANE es UNA FORMA DE VIDA, no un apostolado más al que le dedicas 2 ó 3 horas que te sobran a la semana y ya. Si tenemos la inmerecida gracia de que el Señor se moleste en hablarnos, de manera directa hoy, no podemos responder de otro modo que con un compromiso serio, responsable e íntegro.

2) TEMAS:

Tema principal: “La Eucaristía: Comunión con Cristo y con los demás”

Subtemas a desarrollar:

- + Camino: discipulado comunitario
- + Encuentro: con Dios y con los otros
- + Oblación: Ofrenda de la vida por amor
- + Comunión: Comunidad de vida, respeto, solidaridad, caridad, verdadero amor fraterno
- + Misión: Predicación, testimonio, martirio

3) Pasos a seguir para la aplicación del retiro:

- 1.- Oración Inicial
- 2.- Lectura del texto bíblico correspondiente
- 3.- Momento de silencio
- 4.- Oración personal
- 5.- Oración que exprese concordancia con la lectura del Evangelio (puede ser espontánea o las que aquí se proponen, o bien una mezcla de ambas: leyendo primero la oración aquí propuesta, y hablando con el Señor después).
- 6.- Contenido doctrinal de cada plática.
- 7.- Reflexión (con mensaje de la Cruzada) y trabajo individual o por grupos.
- 8.- Preces u oración con las intenciones del Apostolado en general y de la comunidad particular.

4) Material para llevar al retiro:

- a) Biblia
- b) Libreta o cuaderno de anotaciones
- c) Pluma y/o lápiz
- d) Alguna estampa o material que sea alusivo a la Eucaristía, que se repartirá preferentemente al término del retiro.
- e) Algún material visual que motive a la reflexión sobre los objetivos y puntos a tratar, mencionados en la introducción, tales como posters, banners etc., con imágenes, mensajes o pensamientos que se puedan colocar en paredes o lugares visibles a los hermanos.
- f) Colación (lunch) en caso de ser de media jornada, o almuerzo en caso de quedarse más tiempo. Esto cada centro diocesano organizará según sus posibilidades y costumbres, ya sea que cada quien lleve lo suyo, ya sea que se cobre una cuota para mandar a preparar, ya sea que se obtenga por donación, etc., tratando de que todos compartan de lo que se ha llevado.

5) RECOMENDACIONES:

- 1.- Para todas las lecturas: si en la comunidad hay gente que no sabe leer, pueden armarse grupos de entre 4 y 5 personas, para las lecturas meditadas. Si los que no saben o por algún motivo no pueden leer, fueran la mayoría, se pueden centralizar todas las lecturas y dinámicas que requieran lectura individual. En tal caso, guiarán siempre las lecturas y meditaciones, alternando, el facilitador y sus colaboradores.
- 2.- Citas bíblicas: A lo largo de las meditaciones, se verán diversas citas bíblicas. Conviene tomarse el tiempo para buscar cada una de ellas. De esa manera habrá una mayor comprensión de los contenidos.



Apostolado de la Nueva Evangelización

3.- Reflexiones personales y/o grupales: Que cada quien anote, en su cuaderno o libreta, lo que el Señor nos vaya inspirando en cada una de las preguntas. Poner en común –comentar– lo que se desee compartir.

4.- Organización del tiempo: El retiro está previsto para una duración de 5 horas de desarrollo, más los tiempos de Misa, oración y meditación personal, organización, convivencia, y alguna dinámica que en cada Centro Local se pudiera aplicar.

Pero como siempre, en cada comunidad se puede elegir (de acuerdo con las limitaciones) de qué material (meditación) prescindir.

6) DESARROLLO:

I) Oración general para iniciar el retiro:

Señor: Quédate con nosotros que ya está cayendo la tarde y se termina el día.

Entra pues y quédate con nosotros. Tu compañía nos alienta y fortalece para seguir y perseverar en la lucha; te necesitamos Señor.

¿A dónde iremos si solo Tú tienes Palabras de Vida Eterna, y nosotros sabemos que Tú Eres el Hijo de Dios...?

En esta jornada que comienza, en este tiempo de oración y meditación que consagramos a Ti, Dios nuestro, queremos pedirte que mandes tu Espíritu Santo sobre nosotros, para que nos permita reconocerte en la Palabra, en el silencio, en el hermano, en la bendición del pan... y ser testigos fieles de tu presencia entre nosotros y de tu Amor, que viene a nuestro encuentro.

Ayúdanos a tener abiertos nuestros corazones a Ti para escuchar, comprender y asimilar Tu Palabra, entender Tu Voluntad sobre la nuestra, y poder crecer en sabiduría y gracia, encendiendo de esta forma, muchos corazones para Ti

Amén.

=Virgen de Guadalupe, Estrella y Reina de la Nueva Evangelización...

-Ruega por Nosotros.

=Ave María Purísima...

-Sin Pecado Concebida.

=Alabado sea Jesucristo

-Sea por siempre bendito y alabado.

II) Lectura del texto base íntegro: (En éste, y en todos los casos, se leerá PAUSADAMENTE; respetando los silencios después de cada coma, dos puntos, punto y coma, y de cada punto)

Todos de pie:

Del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 24, 13-53) +++ Gloria a Ti, Señor

LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

El les dijo: "¿De qué van discutiendo por el camino?" Se detuvieron, y parecían muy desanimados. Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: "¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?" "¿Qué pasó?", les preguntó. Le contestaron: "¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!"



Apostolado de la Nueva Evangelización

Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días de que él murió.

En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron."

Entonces él les dijo: "¡Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?" Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas.

Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: "Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día." Entró, pues, para quedarse con ellos.

Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio.

En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces se dijeron el uno al otro: "¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"

De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles, junto con los otros miembros del grupo. Los que estaban allí les dijeron: "¡Jesús resucitó! ¡Se le apareció a Pedro!" Por su parte, los dos discípulos contaron a los del grupo todo lo que había pasado en el camino a Emaús, y cómo habían reconocido a Jesús cuando él partió el pan.

JESÚS SE APARECE A LOS APÓSTOLES

Mientras estaban hablando de todo esto, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: "Paz a ustedes." Quedaron atónitos y asustados, pensando que veían algún espíritu, pero él les dijo: "¿Por qué se desconciertan? ¿Cómo se les ocurre pensar eso? Miren mis manos y mis pies: soy yo.

Tóquenme y fíjense bien que un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que yo tengo."

(Y dicho esto les mostró las manos y los pies).

Y como no acababan de creerlo por su gran alegría y seguían maravillados, les dijo: "¿Tienen aquí algo que comer?" Ellos, entonces, le ofrecieron un pedazo de pescado asado (y una porción de miel); lo tomó y lo comió delante ellos.

LAS ÚLTIMAS INSTRUCCIONES

Jesús les dijo: "Todo esto se lo había dicho cuando estaba todavía con ustedes; tenía que cumplirse todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos referente a mí."

Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras. Les dijo: "Todo esto estaba escrito: los padecimientos del Mesías y su resurrección de entre los muertos al tercer día. Luego debe proclamarse en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados, comenzando por Jerusalén, y yendo después a todas las naciones, invitándolas a que se conviertan. Ustedes son testigos de todo esto. Ahora yo voy a enviar sobre ustedes lo que mi Padre prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de arriba."

Jesús los llevó hasta cerca de Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos (y fue llevado al cielo. Ellos se postraron ante él.) Después volvieron llenos de gozo a Jerusalén, y continuamente estaban en el Templo alabando a Dios.

Palabra del Señor: / Gloria a Ti, Señor Jesús.



Apostolado de la Nueva Evangelización

1.- PRIMERA MEDITACIÓN:

La Eucaristía, comunión con Cristo y con los demás

“Camino: discipulado comunitario”

1.1) Relectura meditativa individual de la primera parte del texto bíblico (Lc 24,13-21). Prestar mucha atención especialmente los diálogos entre Jesús y los discípulos.

Aquel mismo día dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús, que está a unos doce kilómetros de Jerusalén, e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

El les dijo: "¿De qué van discutiendo por el camino?" Se detuvieron, y parecían muy desanimados. Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: "¿Cómo? ¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no está enterado de lo que ha pasado aquí estos días?" "¿Qué pasó?", les preguntó. Le contestaron: "¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!"

Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días de que él murió.

Palabra del Señor: / Gloria a Ti, Señor Jesús.

1.2) Momento de silencio para meditar lo leído (5 a 10 minutos).

1.3) Oración personal

1.4) Oración propuesta: Señor Jesús, Tú que eres el Camino, la Verdad y la Vida, haz que sepamos caminar junto a Ti, como discípulos que escuchamos tu palabra, como hermanos que caminemos hacia una verdadera Conversión, para ser auténticos testigos de tu presencia en medio del mundo. **Amén**

1.5) Reflexionando el tema: Camino: discipulado comunitario:

1. Ante los desafíos que nos plantea esta nueva época en la que estamos inmersos, renovamos nuestra fe, proclamando con alegría a todos los hombres y mujeres de nuestro continente: somos amados y redimidos en Jesús, Hijo de Dios, el Resucitado vivo en medio de nosotros; por Él podemos ser libres del pecado, de toda esclavitud y vivir en justicia y fraternidad. ¡Jesús es el camino que nos permite descubrir la verdad y lograr la plena realización de nuestra vida!

2. La primera invitación que Jesús hace a toda persona que ha vivido el encuentro con Él, es la de ser su discípulo, para poner sus pasos en sus huellas y formar parte de su comunidad. ¡Nuestra mayor alegría es ser discípulos suyos! Él nos llama a cada uno por nuestro nombre, conociendo a fondo nuestra historia personal (Cfr. Jn 10,3), para convivir con Él y enviarnos a continuar su misión (Cfr. Mc 3,14-15).

3. Constatamos cómo el camino del discipulado misionero es fuente de renovación de nuestra pastoral en el Continente Americano y nuevo punto de partida para la Nueva Evangelización de nuestros pueblos.

4. La vivencia de un auténtico discipulado, de un seguimiento de Jesucristo para aprender de Él, encuentra en la celebración eucarística dominical, y mejor aún, en la participación diaria en la Eucaristía, el alimento de este momento de diálogo que, ordenadamente, de acuerdo con la disposición litúrgica de las lecturas, nos conduce a un mejor conocimiento del Señor y de su misterio salvífico.

Ciertamente, el discipulado no consiste sólo en oír la Palabra (liturgia de la Palabra: lectura y escucha del Evangelio), ni siquiera en celebrarla (acción de Gracias=Misa), ya que implica un aprendizaje práctico en la vida de cada día (digamos, como un camino que recorrer), y en sus diferentes momentos, acciones y



Apostolado de la Nueva Evangelización

relaciones (acciones concretas de servicio al prójimo, tales como las Obras de Misericordia corporales y Espirituales). **(Mensaje conclusivo de Aparecida)**

5. El Señor nos invita a reproducir en nuestras vidas la forma de su amor. El camino del discípulo sigue las huellas trazadas por el Maestro. Es, también, un "Via Crucis". La fidelidad y el agradecimiento, la oración y la paciencia (perseverancia) caracterizan el itinerario cristiano.

Jesucristo, Rey del Universo, nos muestra en qué consiste la verdadera realeza: en el servicio y la entrega a los hermanos. Su Reino, que no es de este mundo, aviva nuestro deseo y nos empuja a transformar este mundo, para que sea cada día más conforme con el proyecto de Dios.

Delante de nosotros, los santos han transitado este camino. En la Santísima Virgen María, en el misterio de su Asunción, contemplamos ya la meta, el premio de la gloria.

Para conocer al Señor, para identificarnos con Él, la Sagrada Escritura y la Liturgia de la Iglesia nos proporcionan la ayuda y la fuerza. Como ha recordado el Papa Benedicto XVI, Dios "se comunica a sí mismo mediante el don de su Palabra" (Verbum Domini, 1).

1.6) MENSAJE DE LA CRUZADA: (A.N.A. 109) 22 de Junio de 1995. Jesús:

LA DEVOCIÓN A MI SAGRADO CORAZÓN

Por amor dejé el cielo por Belén y el seno de Mi Padre por el seno de María. En el seno de Mi Padre Mi luz es inaccesible; saliendo de Él la manifiesto, la derramo, la prodigo, empiezo a recorrer el velo de tan grande y consolador misterio.

Por amor a los judíos, Me revelo a los pastores, y por amor a los gentiles, Me revelo a los magos. De este modo se forma alrededor de Mi corazón, como alrededor de un centro divino, la Iglesia; a la vez naciente entre los paganos y los judíos, cuyos destinos abrazarán todos los tiempos y todos los lugares. Belén vio la gloria de Mi nacimiento en el cielo y en la tierra. Nazaret verá la gloria interior de mi vida oculta.

Pobre, desconocido, despreciado, les doy por amor, elocuentes lecciones de oscuridad, de silencio, de humildad, de sencillez, de mortificación, de olvido de sí mismos. En este género de vida voy creciendo en edad y en sabiduría delante de Dios y de los hombres. Así vivo, así obro, así callo, así trabajo y Me oculto por amor a los hombres.

Cuando empieza Mi vida pública, el mismo amor Me induce al bautismo, donde Me ofrezco en expiación por sus pecados: al desierto donde Me humillo, donde soy tentado, donde Me dejo hasta llevar en alas del ángel caído, a la plataforma del templo, todo por amor. Corazón de Mesías, de Salvador y de Padre, todo es posible a Mi amor con tal que los decida a seguirme en el combate. Para la lucha con el demonio, les presté aquellas palabras, aquellas flechas sacadas de las Escrituras, con las cuales herirán siempre al tentador. Pero es preciso que ellas partan de sus corazones como de Mi Corazón, cuando se hayan purificado en la soledad y en el ayuno. Cuando la mortificación los haya hecho fuertes, magnánimos, vencedores de sí mismos.

Mi vida pública no es otra cosa que Mi Corazón en acción y en sufrimiento. Obra y sufre a la vez por su amor con una actividad que Me hace correr a la conquista de las almas, y con una paciencia misericordiosa que dobla el precio de Mi celo.

Predico y reconcilio a los pecadores, sano a los enfermos, acojo a los niños, instruyo y formo a Mis discípulos, alimento a las muchedumbres hambrientas, y con milagros, beneficios y pláticas, derramo Mi Corazón, del cual mana la caridad infinita, sin agotarse jamás.

Lloro sobre el sepulcro de Lázaro que es Mi amigo, sobre la infiel Jerusalén que es Mi patria, sobre el mundo, objeto de la cólera divina.



Apostolado de la Nueva Evangelización

Mi Corazón de hombre es quien ha derramado estas lágrimas; el amor es quien las ha arrancado de Mi Corazón y el deseo de verlos llorar a ustedes, es quien Me hizo dar a las lágrimas su propia virtud, y declarar bienaventurados a los que las derraman.

El sacrificio de las lágrimas no era en Mi vida sino el preludio del sacrificio de la sangre. Mis pies, Mis manos, Mi cabeza, Mi Corazón, la derramaron sucesivamente y en abundancia.

Este Corazón se reveló por entero sobre la cruz, ya con palabras de perdón, ya con un testamento de amor, ya con el grito extinguido de su celo y la sed que sube del corazón a los labios: hasta que finalmente el amor y la justicia quedan satisfechos y nada queda ya que expiar, nada que perdonar, nada que amar.

Consumado está. Pero no: no ha terminado todo, porque Yo resucito y Mi Corazón resucitado se dilata, triunfa, sobreabunda de alegría, se goza en este triunfo, se regocija en sus propios méritos y obtiene un complemento de dicha y de gloria, que va a ser de gran provecho a la tierra.

Todas las apariciones que siguen a Mi resurrección gloriosa son triunfos de Mi Corazón. Magdalena Me reconoce por la voz, los discípulos de Emaús en la fracción del pan, Tomás por la llaga de Mi costado abierto, todos los apóstoles y discípulos por la paz que les deseo y les llevo.

Finalmente, cuando victorioso de la muerte, subo a lo más alto de los cielos y voy a sentarme en el trono eterno preparado a Mi gloria, es para acabar Mi propia victoria sobre el corazón de Mi Padre y obtener que el Espíritu Santo descienda, como lo He prometido, sobre Mi naciente Iglesia. Así Mi Corazón crece aún en su triunfo y, la tierra experimenta más que nunca su influencia divina.

Este amor es perfecto cuando habla y cuando calla, cuando promete y cuando da, cuando perdona y cuando se exalta; es perfecto en la tierra y el cielo. Toda mi vida procede del Corazón: el amor es Mi primera palabra y los He amado hasta el fin, hasta el agotamiento, hasta la locura de amor.

Hijitos: tienen Redentor, vengan a Mí, que Estoy lleno de Misericordia para los que quieren ser redimidos. Soy fuente de agua viva, río caudaloso, que procede del trono de Dios, que sin recibir de nadie, a todos doy largamente, sin que Mis corrientes mengüen: corran los sedientos a apagar en Mí su sed. Es una mina sin término, de los tesoros eternos. Vengan, codiciosos a recibir Mis gracias, que nunca llevarán tantos tesoros, y nunca faltarán para repartir a los demás, infinitamente.

Vengan los ciegos a la luz, los afligidos y atormentados, al gozo sin fin; vengan los presos a la libertad; los desterrados a su patria; los muertos a la vida ¿Qué esperan? ¿Qué hacen atados como viles bestias a los pesebres del mundo, comiendo paja sin jugo ni sustancias alimenticias?

Rompan sus ataduras: vengan hacia la mesa que los espera, abastecida de verdaderas delicias y regalos invalorable. Despierten, que la luz entra por sus puertas; ábranme, no se queden a oscuras y en tinieblas de muerte...

1.7) Reflexión y trabajo POR GRUPOS:

- a) Como miembro de la Iglesia ¿siento y creo que hay un camino específico que recorrer en el ANE?
- b) Todos los que participamos en las actividades de nuestro Apostolado ¿conocemos el camino que, como miembros de la Iglesia, estamos transitando?
- c) ¿Cómo asumo el compromiso de animar e invitar a los alejados a iniciar este camino, que es el de los discípulos, en medio de una comunidad?
- d) ¿Siento realmente el llamado de Dios a participar libre y conscientemente en esta Obra, entregándome al servicio de Él en los ministerios, según los talentos (materiales y espirituales) que Dios me ha dado, para acrecentar los Frutos y contribuir con ellos a la edificación del Reino a través del ANE?
- e) Cuando decimos “libre y conscientemente”... ¿Entendemos que es estar CONVENCIDOS y tratar de dar nuestro mejor aporte en tiempo, participación y solidaridad para con la Obra en su conjunto, en lo referente a la responsabilidad y el compromiso?
- f) ¿Agradezco lo suficiente a Dios, por haberme llamado a esta Obra maravillosa? ¿Me doy cuenta y valoro lo que significa pertenecer a este Apostolado, por un llamado especial hecho por Dios



Apostolado de la Nueva Evangelización

directamente a mí? ¿Me doy cuenta de que, lo que yo no haga en la parte que me corresponde, quedara vacío y sin realizarse...?

1.8) Preces comunitarias:

Lector: Dios Padre, que eres rico en misericordia, enséñanos a llevar el camino de tu amor

Todos: Para que así el mundo crea en tu enviado, Jesucristo.

Lector: Señor Jesús, Tú que eres el Camino, la Verdad y la Vida, enséñanos a vivir como auténticos discípulos en tu presencia....

Todos: Para que así seamos portadores del anuncio de la Buena Nueva de tu Reino.

Lector: Espíritu Santo, portador del amor del Padre y del Hijo, sé nuestra luz en el camino que recorreremos como Apostolado de la Nueva Evangelización...

Todos: Para que demos testimonio de que Tú, Dios verdadero, eres el Único Camino que nos lleva a integrarnos en comunidad; a amarnos y valorarnos en Tu Amor, y a trabajar unidos en obediencia, gracia y santidad, siendo y haciendo de esta forma, discípulos y familia ANE.



Apostolado de la Nueva Evangelización

2.- SEGUNDA MEDITACIÓN:

La Eucaristía, comunión con Cristo y con los demás

Encuentro: con Dios y con los otros

2.1) Relectura del texto bíblico (Lc 24,19-27)

Jesús les preguntó: "¿Qué pasó?" Le contestaron: "¡Todo el asunto de Jesús Nazareno!" Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes renegaron de él, lo hicieron condenar a muerte y clavar en la cruz. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Pero todo está hecho, y ya van dos días de que él murió.

En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo nos han inquietado, pues fueron muy de mañana al sepulcro y, al no hallar su cuerpo, volvieron hablando de una aparición de ángeles que decían que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y hallaron todo tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron."

Entonces él les dijo: "¡Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía que ser así y que el Mesías padeciera para entrar en su gloria?" Y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas.

Palabra del Señor: / Gloria a Ti, Señor Jesús.

2.2) Momento de silencio

2.3) Oración personal

2.4) Oración propuesta: Dios Padre Todopoderoso, Tú que nos enviaste a tu Hijo Jesucristo para salvarnos, ayúdanos a encontrarnos día a día en su presencia, para que al ser transformados por tu amor, seamos capaces de llevar también nosotros ese amor a nuestros hermanos. Amén

2.5) Reflexionando el tema: "Encuentro: con Dios y con los otros"

1. La admiración por la persona de Jesús, su llamada y su mirada de amor buscan suscitar una respuesta consciente y libre, desde lo más íntimo del corazón del discípulo, una adhesión de toda su persona, al saber que Cristo lo llama por su nombre (Cfr. Jn 10,3). (Aparecida 136)

2. No se comienza a ser buen cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. Esto es justamente lo que, con presentaciones diferentes, nos han observado todos los Evangelios como el inicio del cristianismo: un encuentro de fe con la persona de Jesús (Cfr. Jn 1,35-39) (Aparecida 243)

3. La naturaleza misma del cristianismo consiste, por lo tanto, en reconocer la presencia de Jesucristo y seguirlo. Esa fue la hermosa experiencia de aquellos primeros discípulos que, encontrando a Jesús, quedaron fascinados y llenos de admiración ante la excepcionalidad de quien les hablaba, ante el modo cómo los trataba, correspondiendo al hambre y sed de vida que había en sus corazones; el evangelista Juan nos ha dejado plasmado el impacto que produjo la persona de Jesús en los dos primeros discípulos que lo encontraron, Juan y Andrés. Todo comienza con una pregunta: "¿Qué buscan?" (Jn 1,38). A esa pregunta siguió la invitación a vivir una experiencia: "Vengan y lo verán" (Jn 1,39). Esta narración permanecerá en la historia como síntesis única del método cristiano. (Aparecida 244)

4. El encuentro con Cristo, se realiza en la fe recibida y vivida en la Iglesia. Con las palabras del Papa Benedicto XVI, repetimos con certeza: "¡La Iglesia es nuestra casa! ¡Ésta es nuestra casa! ¡En la Iglesia



Apostolado de la Nueva Evangelización

Católica tenemos todo lo que es bueno, todo lo que es motivo de seguridad y de consuelo! (Aparecida 246) Definitivamente el ANE es nuestro lugar, es nuestro espacio. Nuestra vida, nuestro particular camino de salvación: Aquí hemos hallado vivo al Señor.

5. Encontramos a Jesús en la Sagrada Escritura, leída en la Iglesia. En la Tradición apostólica, las reflexiones de los Santos Padres a lo largo de los siglos. También nos encontramos con Cristo en la celebración eucarística, vivida y participada comunitariamente, en el encuentro con los hermanos en la fe. Nos encontramos a Cristo en el ANE, nuestra pequeña comunidad. Nos encontramos a Cristo en los jóvenes, en los enfermos y en los hermanos más necesitados. Practicar la Caridad es la mejor forma para evangelizar (Papa Francisco 4 agosto 2014).

6. Muchas veces perdemos de vista lo realmente importante. Nos olvidamos que somos hijos de Dios. Como cristianos, miembros de la familia de Dios, estamos llamados a salir al encuentro de los necesitados y servirlos.

Para el ANE, particularmente para cada Apóstol de la Nueva Evangelización, el mensaje de Jesús es claro... Él Quiere enseñarnos a crecer en santidad y VIVIR el mensaje de Misericordia del Evangelio. Quiere que lo reconozcamos en los enfermos, en los presos, en los que tienen hambre, en los más necesitados y en todos aquellos hermanos que sufren.

7. El Cristianismo se entiende gracias a la alegría de ser discípulos que se sienten amados y salvados por Jesús (Papa Francisco). Los miembros del ANE sienten, a través de ese compromiso asumido con responsabilidad, la alegría de saberse elegidos por Jesús para llevarle al mundo ese mensaje de paz, de amor, de misericordia y de salvación que el Señor nos encomienda a través de la Gran Cruzada.

2.6) Mensaje de la Gran Cruzada: (CM 107- Dirígete siempre con el corazón y la mente a Mí)

Jesús:

Y este es para ti, Mi amada, porque Mi Corazón palpita siempre para ti, Mi mente piensa en ti. Voy a enseñarte algo.

Observa: al hombre le es imposible vivir pensando continuamente en una persona, aun cuando esté enamorado. A lo más perderá la cabeza, como suelen decir, una vez, dos, tres, pero no puede permanecer por largo tiempo con el pensamiento en una persona... Para Mí es natural pensarte siempre, más aún, no puedo menos que hacerlo, porque las criaturas, todas, están vivas en Mi Divinidad, que las encierra completamente. Además tú estás en Mí continuamente, por la afinidad que tienes Conmigo en cuanto a que Estoy en ti, a lo que recibes de Mí, por lo cual mientras más creces en semejanza y fusión, más te identificas Conmigo.

Establecido esto, Me urge aclararte otra cosa. La nebulosidad que puede envolverte, depende de uno de los siguientes motivos:

Por los normales accidentes de tu vida natural: malestares, familia, circunstancias...

Por la fe que suele ser combatida por fuerzas invisibles.

Por la herencia de la vida pasada, es decir, los defectos de cada día.

Por el juego Mío, con el cual suelo ocultarme cada vez más a tu mirada intelectual.

Por dudas o preguntas con doble sentido, de personas que te rodean pero no te ofrecen un apoyo incondicional, sino calculado.

Si haces un profundo examen de qué es lo que más te fastidia, encuentras que lo segundo es lo que más te ofusca, que en parte va unido al último punto. Sí, las fuerzas invisibles, las del mal, están muy activas contra ti y la razón es clara; pero He dicho que no podrán obtener victoria y hoy añado una confirmación.



Apostolado de la Nueva Evangelización

Ahora, si los cinco elementos se coligan contra ti: malestares familiares, fe combatida, defectos tuyos, juegos Míos y molestias, dudas ajenas; entonces soportas un razonable peso. Pero Mi Corazón palpita siempre, recuerda, te tengo siempre presente, muy presente. Entonces, fuera de tus nieblas brilla el sol, y aunque oculto, alumbrará siempre tu camino. No debes pensar en las nieblas, porque sabes que se disolverán pronto; debes averiguar cuál es Mi Voluntad, eso sí. Entonces se llevarán a cabo grandes milagros, porque, sostenida por Mi Querido, te vencerás a ti misma y al mundo y al infierno, en el cual, luego explota toda perplejidad, tratando de atraerte hacia sí. Mi dulce niña, ámame, dirígete siempre con el corazón y la mente a Mí. Ni tinieblas ni infierno te hagan sucumbir, sino abandónate a Mí, que te llevo con alegría, por el azul del cielo, a través de tus dificultades. ¿Puedes dudar de Mí? ¿Puedes tal vez rechazar Mi desinteresado amor (...)?

2.7) Trabajo y reflexión PERSONAL: (Anotar, cada quien en su cuaderno o libreta, lo que el Señor nos vaya inspirando, como respuesta a cada una de las preguntas)

- a) ¿Dónde encontramos a Jesús, de manera adecuada para iniciar un auténtico proceso de conversión, de solidaridad con el más necesitado, de compromiso y de comunión?
- b) ¿Cuáles son los lugares, las personas, los dones que hemos recibido y que nos hablan de Jesucristo, nos ponen en comunión con Él y nos permiten ser discípulos y misioneros suyos?
- c) ¿Qué nos hace falta, como comunidad, para encontrarnos con Jesucristo y con los hermanos?
- d) ¿Qué parte de mí debo cambiar, para poder ser más generoso, más diligente, más alegre, más gentil, MÁS COMPASIVO Y MISERICORDIOSO, empezando con la forma de tratar los errores, defectos y limitaciones de mis hermanos del Apostolado y siguiendo después con las fragilidades y errores de mis hermanos a los que sirvo?
- e) ¿Qué virtudes, dones y talentos puedo poner en acción para mejorar, incrementar y consolidar la vida de comunidad en el apostolado, la comunión y solidaridad para con mis hermanos, de manera que realmente se sienta y haya un ambiente de fraternidad y de verdadera familia que se ama?

2.8) Preces comunitarias:

Lector: Dios Padre, tú que propiciaste el encuentro con los antiguos profetas ayúdanos a saber que estás presente y a encontrarte en la Sagrada Escritura...

Todos: Para que así te podamos conocer como el único Dios verdadero que se entrega por amor a su pueblo.

Lector: Señor Jesucristo, que te has hecho hombre como nosotros para salir al encuentro de nuestras miserias, y te encuentras presente en la Eucaristía, ayúdanos a descubrirnos necesitados de ti...

Todos: Para que también nosotros te reconozcamos presente en el sacramento del altar y vayamos al encuentro de nuestros hermanos solos y necesitados.

Lector: Espíritu Santo, fuente de vida y de encuentro con el Padre y el Hijo, sé tú nuestra ayuda en nuestra vida de apostolado, en nuestras familias y en nuestra Iglesia...

Todos: Para que guiados por el fuego de tu amor seamos portadores del encuentro de tu presencia viva con nuestros hermanos.

3.- TERCERA MEDITACIÓN:

La Eucaristía, comunión con Cristo y con los demás

“Oblación: Ofrenda de la vida por amor”

3.1) Relectura del texto bíblico (Lc 24,28-29)

Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: "Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día." Entró, pues, para quedarse con ellos.



Apostolado de la Nueva Evangelización

Palabra del Señor: / Gloria a Ti, Señor Jesús.

3.2) Momento de silencio.

3.3) Oración personal

3.4) Oración propuesta: Dios, Padre Eterno, tú que nos has dado a tu Hijo Jesucristo para ofrecerse en sacrificio agradable a ti, concédenos presentarnos como ofrenda agradable a ti y a nuestros hermanos, para que todo lo que hagamos en nuestra vida sea para el bien de la Iglesia y así podamos construir una auténtica comunidad en el amor. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amen

3.5) Reflexionando el tema: Oblación: Ofrenda de la vida por el amor

1. El sacrificio de Cristo en la cruz, su pasión y su muerte, en obediencia al Padre, cumpliendo hasta sus últimas consecuencias la misión para la que fue enviado, dando la vida por amor a los hombres y mostrando así el inmenso amor del Padre se expresa, se actualiza, en cada celebración eucarística.

2. La Oblación de Cristo se hace realidad en cada celebración eucarística al transformar, como en la última cena, el pan y el vino en su Cuerpo y Sangre, y ofrecerlo al Padre por la acción del Espíritu, como se manifiesta en la Plegaria Eucarística.

3. Cuando dos personas se aman es frecuente que lo expresen diciéndose: “soy tuyo (a)”, “toda mi vida es tuya”, etc.; ésta podría ser una explicación del sentido de la oblación al Padre. Es respuesta de amor que compromete todo el ser. Lo que se es, lo que se tiene, los ideales y anhelos,... todo. Es la expresión del deseo de unirse completamente, en profunda intimidad, para siempre.

4. A esta intimidad divina sólo puede llegar Jesucristo (Dios Hombre), libre totalmente de pecado, de egoísmo, de maldad. Quien se ha ofrecido totalmente por amor y en obediencia absoluta al Padre. Él es el único “sacrificio agradable”.

Corresponde, a cada persona, asumir por la fe en Jesucristo, la presencia y acción del Espíritu Santo, dejarse guiar por sus impulsos, transformarse en Cristo, aceptar ser ofrenda viva, por Cristo, con Él y en Él, para el Padre.

5. Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: "Nosotros amemos a Dios, porque Él nos amó primero". Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; Su Amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces, nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. “Esa actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia.

La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan.

Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra.” **(Papa Francisco)**



3.6) Mensaje de la Cruzada:

A.N.A. 104 - PRACTICA LA POBREZA DE ESPÍRITU

Jesús

Es Mi costumbre cubrir con las cosas más sencillas Mis obras más grandes, para que nadie las señale y Yo esté más libre para actuar y luego dar la sorpresa.

Veo en algunos de ustedes tantos ríos divinos que inundarán a todos los bienaventurados y correrán en la tierra haciendo el bien a las almas... ¡No se muevan del cauce! Tengo una medida diferente para todos. Y en verdad, el más pequeño será el más grande.

Aprendan a ser silencio activo, no murmullo dormido. Sean consuelo, auxilio, ayuda, tanto en el pobre como en rico. No sean motivo de tristeza a su alrededor.

Reflexionen sobre la caridad, no se detengan en el camino, si sienten impulsos de ser caudillos, su aspiración con sus hermanos deberá ser el último, con los demás el primero. Pero entre ustedes no hay caudillos ni líderes. La gloria es Mía.

¡Ah, si se propusieran todos servirme seriamente con el mismo empeño que ponen en servir sus ambiciones, sus vanidades, su sensualidad...!

¡Cuidado cuando hacen cabeza de manifestaciones exteriores de religiosidad! Muchas veces quisiera decirles: Por favor, sean menos cristianos. Que sus virtudes no sean virtudes sonoras.

Despéguese de los bienes del mundo y practiquen la pobreza de espíritu, contentándose con aquello que basta para pasar la vida sobria y templadamente. De lo contrario, jamás serán verdaderos apóstoles.

Aprendan a reconocer Mis palabras en la gente discreta, que no va haciendo alarde. Yo Estoy fuera del ruido, del espectáculo, de aquellos a cuantos se les va la fuerza por la boca; de quienes ponen fácilmente de manifiesto las gracias recibidas. No olviden que en la tierra, todo lo grande ha comenzado siendo pequeñito. Lo que nace grande es monstruoso y muere pronto. Mi vida pasó 30 años inadvertida; con Mis elegidos hago lo mismo, ladrillo a ladrillo.

Mis obras no son palanca ni peldaño. Urgen en ustedes el apostolado de la inteligencia, del discernimiento... Alégrense si ven que otros trabajan en Mis campos, pidan para ellos la gracia abundante, pero ustedes, a su camino, persuádanse de que no tienen otro. En el trabajo apostólico, no se perdona la desobediencia ni la doblez... Sencillez no es imprudencia ni indiscreción.

Tienen obligación de santificarse. A todos, sin excepción dije: Sean perfectos, como Mi Padre Celestial es perfecto...

3.7) Trabajo y reflexión PERSONAL: (Anotar, cada quien en su cuaderno o libreta, lo que el Señor nos vaya inspirando como respuesta a cada una de las preguntas)

- a) Nuestra participación en la celebración eucarística ¿tiene un sentido de ofrenda, de entrega, de oblación?
- b) Mis palabras y mis actitudes ¿hacen de mi comunidad una Oblación vivida en el amor? Más aún, mi participación en la eucaristía ¿ayuda a mi comunidad a ser una ofrenda agradable al Padre?
- c) ¿Cómo trato de NO permanecer indiferente a las necesidades de mis hermanos? ¿Habría algo que tenga que cambiar para mejorar mi vida de familia, ya sea pidiendo perdón, ya sea sacando de mi corazón esos malos recuerdos que me hacen guardar rencor, ya sea siendo mas paciente y aceptando a mis hermanos con sus virtudes y defectos?
- d) Meditemos un poco con completa sinceridad y objetividad, y de frente al Señor que nos acompaña en este día:
 - + Mi conducta y participación en las actividades del apostolado, ¿es desinteresada y de oblación o entrega para Gloria de Dios?
 - + ¿Por qué y para qué estoy aquí?



Apostolado de la Nueva Evangelización

+ ¿Le pregunto con frecuencia al Señor qué quiere de mí y cuál es Su Voluntad, para así poder yo cumplirla?

+ ¿Trabajo y participo de las obras del Apostolado, sabiendo que, al Único que sirvo, es a Dios?

+ ¿Entiendo que si estoy en el ANE, es porque he aceptado el llamado de Dios y mi compromiso es con Él, y no con el amigo o amiga, la comadre, el vecino o vecina, etc., ni con la persona que me invitó a formar parte de este Apostolado?

e) ¿Qué puedo hacer para comprometerme más con Jesús, a fin de que esta cuaresma la viva mejor, más santamente y de esta forma, trate más de hacer la Voluntad de Dios, que quiere que sea cada día mejor, perfecto entre las imperfecciones propias del ser humano?

3.8) Preces comunitarias:

Lector: Padre bueno, tú que nos ofreciste a tu Hijo Jesucristo para redimirnos y así salvarnos...

Todos: Ayúdanos a ofrecernos también nosotros a nuestros hermanos solos y necesitados.

Lector: Jesucristo, ofrenda agradable al Padre, que en cada Eucaristía te entregas como Hostia viva

Todos: Sé nuestro alimento que nos fortalezca para entregarnos con ánimo agradecido y participar activamente en nuestras comunidades.

Lector: Espíritu Santo, tú que en Pentecostés ofreciste los dones de tu presencia a la primera comunidad de los discípulos...

Todos: Ayúdanos a vivir esos mismos dones orientándonos al servicio de nuestra comunidad para que así demos testimonio de ser misioneros llenos de tu amor.

4.- CUARTA MEDITACIÓN:

La Eucaristía, comunión con Cristo y con los demás

“Comunión: Comunidad de Vida, Amor, Caridad”

4.1) Relectura del texto bíblico (Lc 24,28-35)

Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: "Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día." Entró, pues, para quedarse con ellos.

Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio.

En ese momento se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces se dijeron el uno al otro: "¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"

De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles, junto con los otros miembros del grupo. Los que estaban allí les dijeron: "¡Jesús resucitó! ¡Se le apareció a Pedro!" Por su parte, los dos discípulos contaron a los del grupo todo lo que había pasado en el camino a Emaús, y cómo habían reconocido a Jesús cuando él partió el pan.

Palabra del Señor: / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.2) Momento de silencio

4.3) Oración personal

4.4) Oración propuesta: Padre Dios, te damos gracias por el don que nos haces de tu Hijo Jesucristo, especialmente cuando lo recibimos en la comunión eucarística... Te pedimos que esta misma comunión se realice en la fraternidad con cada uno de los hermanos de nuestra comunidad y del Apostolado en su conjunto. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén



Apostolado de la Nueva Evangelización

4.5) Desarrollo del tema: Comunión: Comunidad de Vida, Amor, Caridad.

1. Jesús, al inicio de su ministerio, elige a los doce para que vivan en comunión plena con Él (Cfr. Mc 3,14). Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión con el Padre (1Jn 1,3) y con el Hijo muerto y resucitado, en la “comunión –que es unidad plena– en el Espíritu Santo” (2Cor 13,13).

2. La vocación al discipulado misionero es con-vocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia, y de caer en las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella “nos da una familia”, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica. La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión. Esto significa que una dimensión constitutiva del ser cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta, la comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa, y en nuestro micro-mundo, con nuestra comunidad del Apostolado.

3. La Comunión de la Iglesia se nutre con el Pan de la Palabra de Dios y con el Pan del Cuerpo de Cristo. La Eucaristía, participación de todos en el mismo Pan de Vida y en el mismo Cáliz de Salvación, nos hace miembros de un mismo Cuerpo (Cfr. 1Cor 10,17). Ella es fuente y culmen de la vida cristiana (Cfr. LG 11). En la Eucaristía se nutren las nuevas relaciones evangélicas que surgen de ser hijos e hijas del Padre y hermanos en Cristo. La Iglesia que las celebra es casa y escuela de comunión.

4. La Iglesia, como comunidad de amor, está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios, que es comunión, y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. La Iglesia es comunión en el amor. Ésta es su esencia, y el signo por el cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad.

5. La diversidad de carismas, ministerios y servicios, abre el horizonte para el ejercicio cotidiano de la comunión, a través de la cual los dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás, para que circule la caridad (Cfr. 1Cor 12,4-12). En el Pueblo de Dios (que formamos todos los bautizados), “la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí...la comunión es misionera y la misión es para la comunión” (ChL 32). (Aparecida 154-163)

6. El mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Meditemos acerca de esto: «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1Cor 12,26). La caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal, en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio.

Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo, con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos “tienen parte” con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre.

7. La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía.

En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un



Apostolado de la Nueva Evangelización

solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26).

4.6) MENSAJE DE LA CRUZADA: (CM4- Sé Misericordioso y ama)

Jesús (Estando ante el Santísimo. Sacramento)

Amada mía, haz de tu corazón un brasero de amor para cobijar a tu Dios. Quiero hablarte de mi Misericordia, quiero enseñarte Misericordia, quiero que tú prediques mi Misericordia, pero para hablar de ello, necesitas sentir amor, hablar de él, porque no puede conocer la Misericordia quien no ame. Si tú amas es porque Yo te amé primero, así como Yo soy el Amor, quien sabe amar permanece en Mí y Yo en él. Mi Padre no me envió como ofrenda porque ustedes me hubiesen amado, sino porque mi Padre es Amor y Yo soy uno con mi Padre, por tanto, entiende que nada es más dulce que el amor, porque procede de quien es el autor de todo.

De modo que, si tú quieres ser misericordiosa con tu hermano, tienes que amar primero a esa persona y ser compasiva con ella y si quieres tener Misericordia, debes dejarte amar: La Misericordia es la cadena que se une al amor, porque no se puede amar sin ser misericordioso. Entiende, mi amor es sin medida, no siente carga, ni valora esfuerzos, simplemente se da; ustedes, en cambio, son débiles en el amor e imperfectos en la virtud, necesitados de mi fuerza, de mi consuelo. Soy Yo quien valora los trabajos que ustedes hacen, grandes o pequeños.

Al hablarte a ti, hablo a mis otros hijos; enciendo en ti el deseo de buscar lo que es perfecto, ámame siempre más que a ti misma, ama a todos los demás en mí. Todo aquel que es engendrado por Dios puede conquistar al mundo con su fe y su amor. Quien no esté listo a sufrir y resignarse a la voluntad divina no es merecedor de ser llamado un ser amante, por tanto no puede conocer la Misericordia.

Quiero que profundices en todo esto, el amor es una comunión en la cual la caridad se permite ser obtenida por mi bondad. Amor es gentileza, fuerza, gracias humildes, porque el amor mantiene guardia alerta sobre todos los sentidos. El amor es casto y sensato por la unión de su fidelidad. El amor es prudente, valeroso, paciente, sufriente y perdurable: Yo Soy el Amor.

Si ustedes se aman Yo habito entre ustedes y mi amor alcanza la perfección en ustedes. En el camino del amor, tendrán dificultades, sufrirán, pero se sentirán siempre amados si ustedes experimentan el amor. La verdadera virtud del amor es ofrecerse a sí mismo con todo su corazón, con todo su ser a la Voluntad de Dios, sin buscar ningún tipo de consuelo. Si el sufrimiento los tiene vencidos, no piensen que deberían dejar de sufrir, sino sepan que, cuando el consuelo interior desaparece, caminan en el verdadero y correcto camino de la paz, sin importar cuán oscuro sea, esperando el día en el que verán mi rostro con gran alegría...

Y ahora, dulce niña Mía, hablemos del dolor y del perdón, porque para poder entender la Misericordia, deben entender el sufrimiento y saber perdonar a los demás. Cuando sufras una injusticia, cuando soportes pruebas por el reconocimiento de Mi presencia, piensa que es Mi gracia que está trabajando en ti. Cuando sufriente te sumerges en Mí, te abandonas, entonces el sufrimiento es muy doloroso pero es la máxima prueba de tu fe en Mí, porque sabes que la salvación será el resultado de Mi Misericordia. El sufrimiento interior es el más viable, porque es el sufrimiento que el hombre no puede ver con sus ojos, sino con su corazón. Permite que su corazón se una a Mi Corazón y ello permite que seas misericordiosa, porque te deja amar mediante la compasión. Cuando eres capaz de unirte a tus semejantes en armonía y compasión, te estás uniendo a Mí en Amor y Misericordia.

Yo he dicho: "No juzgues y no serás juzgado, perdona y serás perdonado". Ahora te digo: Deshazte de toda amargura, toda pasión mala y enojo, de las groserías, las calumnias y la malicia. Trata de ser amable, de ser compasiva. Perdona como Yo te he perdonado y recibirás mi Amor Misericordioso...

El amor y la Misericordia no pueden existir donde hay división. Perdónate a ti misma para que Yo te pueda perdonar. No acumules condenas negativas en contra de ti misma: ámame a ti misma, sé



Apostolado de la Nueva Evangelización

misericordiosa contigo misma, se compasiva. No puedes perdonar sin olvido, no podrías tener el corazón puro y la Misericordia está relacionada con el perdón.

La Misericordia, hija Mía, es el amor, es la unión con Dios y la unión con Dios es la certeza de la victoria y abundancia eterna de virtudes. La Misericordia es la prueba incuestionable de amor por Mí.

La justicia humana no va con la Misericordia. La justicia es algo impuesto por el hombre en venganza de una persona que ha sido lastimada por otra. Mi Padre no Me envió al mundo a condenarlo, sino para que pudiera ser salvado por Mí. El hombre no debe tomar venganza por sí mismo, sino dejar eso a la voluntad de Dios.

Si has pecado, admite tus culpas y pide perdón, regresa siempre a Mí. Sumérgete en Mi Misericordia que te redimirá. Ten Misericordia y compasión de quienes te ofenden, ora por ellos y por quienes pisan senderos de maldad. Perdona sus pecados porque el resto de su herencia está en Mis manos; no continúes enojada y no juzgues, ten Misericordia.

Hijos Míos, si son culpables, regresen a Mí, limpien sus manos y purifiquen sus corazones, no paguen mal con mal. Sométanse a Mí, levántense contra el mal que trata siempre de destruir el amor mediante las leyes de los hombres....

Ustedes juzgan, condenan y luego dicen ser misericordiosos y amarme. ¿Es esto Misericordia...? No puede serlo, son sus pecados los que los ciegan y los que los hacen esconder su rostro de Mí. Yo no quiero eso, pequeños...

En el último momento, no tendrán nada con qué defenderse, excepto Mi Misericordia. Comprendan que la Misericordia es amor y el amor puro da fuerza al alma en el instante de la muerte. A quien le falta Misericordia es ciego, se olvida de purificar sus propios pecados pasados. Evidentemente, no prosperarás si ocultas tus pecados, pero recibirás Mi Misericordia si te arrepientes y confiesas tus culpas. Si Yo irradió raudales de Misericordia sobre ustedes, que son pecadores, ustedes deben irradiar Misericordia sobre sus semejantes.

Yo He conquistado al mundo, no ustedes. Si aman son engendrados por Mi amor; si tienen Misericordia conquistarán al mundo porque vivirán en Mí y en la pureza del amor. La gracia que Yo les doy es Misericordia, porque Yo les doy amor, porque Me doy a ustedes. Entonces, usen esta gracia y Yo les daré un corazón nuevo, que reemplazará sus fríos corazones. Vivan bajo la gracia, no bajo la ley.

4.7) Trabajo y reflexión POR GRUPOS: (Favor de pasar luego estas respuestas a los Encargados de Comunidad, a los Responsables Diocesanos y éstos a su vez a los Coordinadores Nacionales, para hacerla llegar a Dirección de Formación):

- a) ¿Crece en mi comunidad ANE, la comunión que genera y une a los ANE-hermanos y la participación en las tareas evangelizadoras?
- b) ¿Qué áreas de formación crees tú que son necesarias atender y desarrollar en tu comunidad, para fomentar la comunión y la identidad del ANE, y hacer de ella una verdadera comunidad misionera en Cristo?
- c) ¿Cuáles son los principales obstáculos que impiden que la comunidad ANE esté realmente “viva”, como comunión de discípulos y misioneros?
- d) ¿Qué partes debemos ir trabajando en nosotros primero, y como comunidad ANE, para poder ser y recibir misericordia (ser para poder recibir de Dios y de los hermanos)...?
- e) ¿Cómo puedo trabajar, primero en mí y luego en mi comunidad, para ser verdadero testimonio y testigo de Paz, especialmente en los momentos de estrés, dificultades, cansancio, frustración, persecución, etc. y en el trabajo de equipo en el Apostolado?

4.8) Preces comunitarias:

Lector: Padre, tú que con tu Hijo Jesucristo y el Espíritu Santo formas la comunión trinitaria perfecta, concédenos el don de la comunión...



Apostolado de la Nueva Evangelización

Todos: Para que demos testimonio ante el mundo de ser auténticos discípulos de tu amor.

Lector: Señor Jesucristo, amor del Padre, tú que nos haces un solo Cuerpo al comulgar, un solo Pan en cada celebración eucarística, y te haces presente en cada hermano necesitado, ayúdanos a vivir en la caridad concreta esta comunión contigo...

Todos: Para que así aumente nuestro compromiso cristiano en medio de nuestra comunidad eclesial.

Lector: Espíritu Santo, que comunicas tus dones para la perfección de la vida cristiana, ayúdanos a practicarlos en nuestra vida cotidiana...

Todos: Para que con nuestras obras se conviertan en virtudes y así vivamos en comunión plena en el amor a Dios.

5.- QUINTA MEDITACIÓN:

La Eucaristía, comunión con Cristo y con los demás

“Misión: Predicación, testimonio, martirio”

5.1) Relectura del texto bíblico (Lc 24,36-53)

Mientras estaban hablando de todo esto, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: “Paz a ustedes.”

Quedaron atónitos y asustados, pensando que veían algún espíritu, pero él les dijo: “¿Por qué se desconciertan? ¿Cómo se les ocurre pensar eso? Miren mis manos y mis pies: soy yo.

Tóquenme y fíjense bien que un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que yo tengo.” (Y dicho esto les mostró las manos y los pies).

Y como no acababan de creerlo por su gran alegría y seguían maravillados, les dijo: “¿Tienen aquí algo que comer?” Ellos, entonces, le ofrecieron un pedazo de pescado asado (y una porción de miel); lo tomó y lo comió delante ellos.

Jesús les dijo: “Todo esto se lo había dicho cuando estaba todavía con ustedes; tenía que cumplirse todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos referente a mí.”

Entonces les abrió la mente para que entendieran las Escrituras. Les dijo: “Todo esto estaba escrito: los padecimientos del Mesías y su resurrección de entre los muertos al tercer día. Luego debe proclamarse en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados, comenzando por Jerusalén, y yendo después a todas las naciones, invitándolas a que se conviertan. Ustedes son testigos de todo esto.

Ahora yo voy a enviar sobre ustedes lo que mi Padre prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de arriba.”

Jesús los llevó hasta cerca de Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos (y fue llevado al cielo. Ellos se postraron ante él.) Después volvieron llenos de gozo a Jerusalén, y continuamente estaban en el Templo alabando a Dios.

Palabra del Señor: / Gloria a Ti, Señor Jesús.

5.2) Momento de silencio

5.3) Oración Personal

5.4) Oración propuesta: Padre y Señor nuestro, que nos has reunido como tu familia, te damos gracias por la inmensa confianza que nos manifiestas al escogernos para ser tus misioneros. Sácanos de nuestras comodidades y de nuestra pasividad ante la gran tarea que nos pides realizar.

Que el eco de tu palabra: “Vayan por todo el mundo”, despierte nuestras energías para que, en comunión contigo y con la Iglesia, nos pongamos al servicio del anuncio de tu Palabra y de los signos transformadores de tu Reino, a lo largo y ancho de nuestro Continente y más aún del mundo entero. Amén



Apostolado de la Nueva Evangelización

5.5) Desarrollo del tema: Misión: Predicación, testimonio, martirio

1. El carácter misionero de los discípulos se expresa definitivamente cuando Jesucristo, después de su Resurrección, los hace partícipes de su Vida, les entrega el Espíritu Santo y les reitera la misión: “Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes (...) Reciban el Espíritu Santo (Jn 20,21-22).

2. Todos los fieles, como miembros de Cristo Vivo, estamos llamados a ser misioneros y a colaborar en la edificación de su Cuerpo, para llevarlo cuanto antes a la plenitud. La profunda cercanía y comunión de vida que vive el discípulo de Jesucristo lo prepara para ser misionero.

3. Es indispensable por lo tanto, que el discípulo de Jesucristo se forme y participe activamente en la vida de la comunidad, según su propia identidad, con una formación sólida y diferenciada, que profundice en el misterio de comunión y misión de la Iglesia (Aparecida 66-77), y en la propia espiritualidad del Apostolado, que hace de distintivo según los carismas que Dios nos ha dado para edificar y hacer florecer Su Iglesia (Comunidad de Comunidades).

4. La Misión es ciertamente predicación, en un primer momento, es presentarse ante el mundo, entrar en diálogo con él, comprender su situación, sus aspectos positivos y negativos, presentar el Evangelio con los recursos y maneras nuevas, novedosas, que correspondan a sus anhelos e interrogantes, a sus dudas y conflictos, que promuevan la Nueva Evangelización, proclamando la verdad, haciéndose oír entre la enorme cantidad de información que hoy se comunica en el mundo a cada instante.

5. La Misión es predicación de la Buena Nueva, es decir, del Kerigma, porque no hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el Nombre, la Doctrina, la Vida, las Promesas, el Reino, el Misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios. El conocimiento de este Kerigma, su profundización y reflexión constante, es tarea permanente, de toda la vida, para quien pretenda hacerse discípulo y ser misionero del Señor.

La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio. Es, pues, viviendo una comunidad de amor, de solidaridad con los necesitados, de ayuda mutua, de servicios comunes, de tareas afines en el Apostolado, que los discípulos-misioneros, podremos ser fieles a nuestra misión, esa misión que como ANE (bajo el sello de nuestra propia espiritualidad, pero también como parte integrada a la Iglesia de Jesucristo) nos ha sido conferida, confiada por Dios y reconocida por Su Iglesia, para que, por medio de nuestros esfuerzos y entrega personal y comunitaria, pueda llegar a su plena realización.

6. La Iglesia es *communio sanctorum* (comunión de los santos) porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunión de cosas santas: del amor de Dios, que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que se tiene, es para todos. Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

7. toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.

8. Esta misión es el testimonio paciente de Aquel que quiere llevar toda la realidad y cada hombre al Padre. La misión es lo que el amor no puede callar. El ANE, como parte de la Iglesia, sigue a Jesucristo por el camino que lo lleva a cada hombre... (Cfr. Hech 1,8). Así podemos ver en nuestro prójimo al



Apostolado de la Nueva Evangelización

hermano y a la hermana por quienes Cristo murió y resucitó. Lo que hemos recibido, lo hemos recibido también para ellos. E, igualmente, lo que estos hermanos poseen y aportan, es un don para el ANE, para la Iglesia y para toda la humanidad.

9. El ANE, en su misión de llevarle almas a Dios, debe de llegar a ser, para que se cumpla esta finalidad, como un conjunto de "islas de misericordia", en medio del mar de la soledad, la injusticia, la tristeza, la angustia, el desamparo, la ignorancia, la pobreza material y especialmente la pobreza espiritual.

10. Todos, como individuos de naturaleza caída que somos, tenemos la tentación de la apatía, del egoísmo, de la frialdad. Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. ¿Qué podemos hacer, para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia? En primer lugar, podemos orar en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial. No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas.

En segundo lugar, podemos ayudar con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los diferentes Ministerios de Servicio con los que el ANE cuenta.

La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación para la solución o el alivio de algún hermano.

Y, en tercer lugar, el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos. Si pedimos humildemente la gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a "la tentación diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos." (Papa Francisco) Para superar la apatía y el egoísmo, así como nuestras pretensiones de omnipotencia, (...) que este tiempo de Cuaresma se viva como "un camino de formación del corazón", como nos proponía Benedicto XVI (Cfr. Enc. Deus caritas est, 31).

Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador, pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobreza y lo da todo por el otro.

De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de los pecados de este mundo.

"Haz nuestro corazón semejante al tuyo" (Súplica de las Letanías al Sagrado Corazón de Jesús).

5-6) MENSAJE DE LA CRUZADA (PC 50- El Respeto humano)

Jesús:

Quiero hablarles del respeto humano. Yo dije a Mis Apóstoles que permaneciesen fieles durante las persecuciones. Que llegaría un tiempo en que quien los mate, se persuadiría de hacer un obsequio a Dios. Así fue, los enemigos de la fe creían ofrecerme un gran regalo matando a cristianos. Esto es también lo que hacen hoy día muchos que se llaman cristianos; matan sus almas, perdiendo la gracia del respeto humano por complacer de esta manera a los amigos del mundo.

¡A cuántos desventurados ha enviado al infierno el respeto humano, que es el mayor enemigo de su salvación! Por eso, ahora voy a instruirlos sobre lo mucho que les importará despreciar a los respetos humanos y de cómo deben hacerse superiores a ellos.

Cuánto daño causan al mundo los escándalos, ¿verdad? ¡Ay del mundo por razón de los escándalos! Si bien Yo dije, que no por la malicia del hombre es forzoso que haya escándalo, entonces, ¿cómo será posible vivir en el mundo y evitar escándalos? Efectivamente, no es posible vivir en el mundo sin escándalos. Sin embargo, es posible evitar la familiaridad con los escandalosos, para poder oponerse a



sus malas costumbres y a sus depravados consejos. De lo contrario, por los respetos humanos, no podrán contradecirlos e imitarán sus malos ejemplos.

Escuchen, hijitos. Estos amadores del mundo, no solamente hacen gala de su iniquidad, sino lo que es todavía peor, quieren tener compañeros y se burlan de cuantos viven como verdaderos cristianos, alejándose de los peligros de ofenderme. Este es un pecado que Me desagrada mucho y lo prohíbo de un modo especial.

En Eclesiástico 8,6 encontrarán que les digo que no miren con desprecio al hombre que se aleja del pecado y no se lo echéis en cara o te burles de él, para arrastrarlo a que imite tu vida desordenada. Aparejados están los terribles juicios de Dios para castigar a los mofadores y los mazos para machacar los cuerpos de tales insensatos, en esta y en la otra vida. Ellos se burlan de Mis hijos y Yo Me burlaré de ellos por toda la eternidad en el infierno. Ellos tratan de avergonzar a los Santos ante los hombres mundanos y Yo los haré morir avergonzados y después los enviaré a vivir entre los condenados, cercados de eterna ignominia y de tormentos interminables.

Es una maldad muy grande la de aquellos que, no sólo no se contentan con ofenderme, sino que quieren también que Me ofendan los demás. Con mucha frecuencia consiguen sus malos designios, porque hallan gran número de almas flojas y débiles que abandonan el bien y abrazan el mal, por no ser objeto de burla de los malvados.

Cuántos de Mis hijos por no oír decir: "¡Mira ese santurrón!" y otras expresiones semejantes, que los hagan objeto de burla entre sus malos amigos, imitan sus vicios y desórdenes. Cuántos también, si reciben alguna afrenta, deciden vengarse, no tanto por la pasión de la ira, sino por los respetos humanos; es decir, porque no los tengan por hombres menguados. Cuántos, después de que se les escapó de la boca algún comentario escandaloso, no se desdicen, como debieran, por no perder el prestigio que tienen entre los demás. Cuántos, por miedo a perder el favor de algún amigo, venden el alma al demonio -como lo hizo Pilatos, que Me condenó a muerte por miedo de perder la amistad del Cesar.

Sepan, hijitos Míos, que si quieren salvarse, deben despreciar los respetos humanos y el rubor que puedan acarrearles las burlas que hagan de ustedes Mis enemigos. Porque, como digo en las Escrituras, hay vergüenza que conduce al pecado y hay también vergüenza que acarrea a la gloria y la gracia. Lean Eclesiástico 4,25. Si no quieren sufrir con paciencia esta última, (les) conducirá al abismo del pecado; pero si la sufren por Mí, merecerán por ella Mi divino amor y, después, una gloria eterna en el Paraíso.

Se preguntarán algunos ¿por qué han de perseguirme si yo quiero salvar mi alma? Mas Yo les respondo: que no hay remedio y que es imposible que deje de ser perseguido el que Me sirve, porque los impíos abominan a los que siguen el camino de la salvación. Los que llevan una vida licenciosa aborrecen a los que viven bien, porque la vida de éstos es una reprensión viva de la mala vida de ellos.

El soberbio que quiere vengarse del menor ultraje que recibe, desea que todos se venguen de las afrentas que les hacen; el avaro, que aumenta el dinero a costa de injusticias, quisiera que todos hicieran otro tanto; el bebedor, quisiera que todos se embriagarán como él; el lujurioso, que se jacta de sus obscenidades y cuyas palabras respiran inmundicia, quisiera que todos obrasen y hablasen como él. Todos esos hombres desordenados califican, al que no obra como ellos, de hombre insociable, ruin y grosero, sin honor y sin crédito. Los hombres del mundo no saben hablar sino el lenguaje del mundo. Son unos pobres ciegos, obcecados por el pecado y el mal hábito que les hacen hablar el lenguaje de los demonios.

Así, no cabe forjarse ilusiones sobre el particular. Todos los que quieren vivir virtuosamente, han de padecer persecución del mundo; todos los santos fueron perseguidos.

Tal vez dirá alguno: "Yo no hago mal a nadie, ¿por qué no han de dejarme en paz?" ¿A quién incomodan los santos y mártires si estaban llenos de caridad y amaban a todos los hombres? Así es, a pesar de esto, nadie ignora cómo los trató el mundo: los destrozó con uñas de hierro, los maltrató con hierros



candentes y, finalmente, los hizo perecer en los tormentos. Y Yo, ¿A quién hice mal? A pesar de consolar, de sanar, resucitar muertos y redimir a todos a costa de Mi sangre y de Mi vida, el mundo Me maltrató, Me calumnió, Me persiguió hasta hacerme morir entre agonías en el patíbulo más infame e ignominioso, propio solamente de esclavos y de los peores hombres.

Pequeña, aprende... Las máximas del mundo son enteramente opuestas a las Mías. Lo que el mundo aprecia, es necesidad delante Mí; y el mundo llama necesidad a lo que Yo creo digno de aprecio: A los trabajos, las enfermedades, los desprecios, los sufrimientos, la ignominia. A quien se avergüence de Mí en el mundo, Yo le diré: ahora Me avergüenzo Yo, apártate de Mí, maldito, vete al infierno a juntarte con tus compañeros que se avergonzaron de seguir Mi doctrina. A esos hijos les digo: Tú que no quieres ser burla de tus amigos, ¿no te importa el ser odiado por Mí?

Deben saber que si no se desprecia al mundo, éste ha de despreciar y envilecer sus almas. Pero, ¿qué es el mundo y todos los bienes que él les ofrece? Todo lo que hay en el mundo, es concupiscencia de la carne y vanos deseos. ¿Qué son los vestidos ricos sino lodo? ¿Qué son los honores sino humo? ¿Qué son los deleites carnales sino inmundicia? Y después, ¿de qué les servirán todas esas cosas si se condenan?

El que Me ama y quiere salvarse debe despreciar al mundo y todos los respetos humanos. Es preciso que cada quien se esfuerce cuanto pueda para conseguir este objeto. Muchos deben violentarse. María Magdalena, para vencer los respetos del mundo cuando se arrojó a Mis pies y en presencia de tanta gente, Me lavó los pies con sus lágrimas y Me los enjugó con sus cabellos. De este modo, se hizo santa y mereció que Yo le perdonara sus pecados y alabase además el gran amor que Me tenía (Lucas 7, 47).

Un gran santo, llevaba un día debajo de la capa una olla de comida para los pobres encarcelados; en el camino se encontró con su hijo, montado a caballo pomposamente en compañía de otros. El santo tuvo cierta vergüenza de que viesan lo que llevaba oculto, más ¿qué creen que hizo para vencer este respeto humano? Tomó la olla y se la puso sobre la cabeza para que todos la vieran, burlándose así del mundo. ¿Cuántas burlas recibí Yo? En la Cruz fui burlado por los soldados que decían: si eres Hijo de Dios, descende de la cruz. Se burlaban también los Sacerdotes, que decían entre sí: A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo. Pero a pesar de estas mofas y de que podía haberlos confundido haciendo un milagro, quise terminar Mi vida en la Cruz, enseñándoles a vencer los respetos humanos.

Hijos Míos, consuélense, porque cuando los hombres los maldicen y los vituperan, entonces es cuando los alabo y bendigo Yo. ¿No les basta ser alabados por Mí, por la Reina del Cielo, por todos los Ángeles, por los santos y todos los justos? Y si esto les basta, dejen que digan lo que quieran los mundanos y sigan dándome gusto, que Yo los premiaré, tanto más en la otra vida en la medida en que se hayan violentado para despreciar las burlas y contradicciones de los hombres.

Cada cual debe portarse como si en el mundo no hubiera más espectadores que Yo y él. Cuando se burlen de ustedes los impíos, encomiéndenme a esos pobres ciegos que andan perdidos miserablemente y den gracias, que les doy aquella luz que niego a tales desterrados, para que sigan por el camino de la salvación.

Ahora, para vencer estos respetos, es necesario que tengan fija en su corazón la santa resolución de preferir Mi gracia a todos los bienes y favores del mundo; que digan, como San Pablo: ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados... ni otra criatura podrá jamás separarnos de la caridad de Dios. Yo los exhorto, a que nada teman de aquellos que pueden quitarles la vida temporal, sino teman al que puede arrojar al infierno alma y cuerpo. O Me siguen o siguen al mundo. Si Me siguen a Mí, es preciso que abandonen el mundo y sus vanidades, que es lo que decía Elías al pueblo.

Mis verdaderos hijos reciben gran placer cuando se ven despreciados y maltratados por el amor que Me tienen. Piensa, bien podía Moisés haberse libertado de la ira del Faraón, dejando correr la fama esparcida de que él era su nieto; pero lo negó públicamente y escogió ser perseguido con los hebreos, juzgando que el oprobio por Mí era un tesoro más grande que todas las riquezas de Egipto.

Algunas veces se les presentarán los amigos de nombre y les dirán: ¿Qué extravagancias son esas tan ridículas? ¿Por qué no haces tú lo mismo que los demás? Entonces, deberán responderles: no todos



Apostolado de la Nueva Evangelización

hacen lo que la multitud; hay algunos que llevan una vida santa, pero esos son pocos y no ustedes. Repliquen con satisfacción: Yo quiero seguir a esos pocos, porque dice el Evangelio: muchos son los llamados, mas pocos los escogidos. También les dirán los falsos amigos: ¿No ves que todos murmuran y se burlan de ti? Entonces les responderán: Me contento con que Dios no se burle de Mí. Cuando sea necesario reprender a esos satélites del demonio, conviene tener valor y reprenderlos sin miramiento alguno. Porque cuando se trata de Mi honor, no debe imponerse la calidad y categoría del que peca, sino que deben decirle con valor: eso es pecado y no debes decirlo.

5.7) Trabajo y reflexión por GRUPOS:

- a) ¿Qué cualidades debe tener un misionero-apóstol de la Nueva Evangelización?
- b) ¿Qué valor tienen la palabra, el testimonio y otros medios para evangelizar?
- c) ¿De qué manera puede evangelizar en la sociedad un comunicador social, un profesor, un político, un médico, una secretaria, un matrimonio, un sacerdote? Ya habiendo identificado el ámbito en el que tú te mueves, ¿cómo puedes tú, según tu propia vocación, tus talentos y posibilidades, entregarte a la tarea de llevar la Buena Nueva a los más necesitados?
- d) ¿Qué compromiso asumes el día de hoy, para incendiar al mundo como pide Jesús, con tu decidida ayuda y participación?
- e) ¿Qué parte de ti, el día de hoy, entregarás al Señor para que te ayude a cambiar, y así convertirte cada vez más a Él? ¿Qué propósitos tendrás para ofrecérselos a Dios en esta cuaresma, a fin de asumir de mejor manera tu conversión?

5.8) Preces comunitarias: (Se pide que por grupos redacten una intención acerca de lo meditado y descrito en estas horas, y al final cada grupo, en voz alta, las irá diciendo. Máximo a dos por grupo, para no hacerlo tan extenso).

7) DESPEDIDA:

Se concluye el retiro, rezando todos juntos alguna oración espontánea de acción de gracias.

Por supuesto. De ser posible, concluir toda la Jornada con la celebración de la Sagrada Eucaristía VIRGEN DE GUADALUPE ESTRELLA Y REINA DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN,... ¡RUEGA POR NOSOTROS!

Apostolado de la Nueva Evangelización. Febrero de 2015